

LOS PROBLEMAS DE LA ORIENTACIÓN PROFESIONAL. SU ESTADO ACTUAL

Por el Dr. E. MIRA

Director del Laboratorio Psicotécnico del Instituto de Orientación Profesional
de Barcelona.

SIN temor a pecar de exagerados, podemos decir que la Ciencia del Trabajo y, dentro de ella la Orientación Profesional, constituye la más positiva esperanza que hoy podemos tener para la resolución de los conflictos económico-sociales candentes y para la aminoración consecutiva de la eterna lucha planteada entre el capital y el trabajo.

La Ciencia del Trabajo se encuentra integrada por un conjunto de disciplinas y actuaciones científicoprácticas que tienden a conseguir el máximo y mejor rendimiento con el mínimo esfuerzo y el máximo gusto en el trabajo. Se trata de una Ciencia joven, y, no obstante, apenas llegada al palenque, ha atraído con fuerza irresistible la atención de los más conspicuos sabios del mundo entero. Biólogos eminentes, médicos, psicólogos, fisiólogos, higienistas, sociólogos, pedagogos, economistas, filósofos, ingenieros y técnicos en general, laboran, sin descanso para su progreso y los elementos políticos más sanos de cada país siguen con el mayor interés esta labor y toman las disposiciones necesarias para que la humanidad entera pueda aprovecharse de sus incalculables beneficios.

He dicho antes que la Ciencia del Trabajo tendía a conseguir el máximo y mejor rendimiento con el mínimo esfuerzo y el máximo gusto en el trabajo. Con esto quedan definidas precisamente las etapas por las cuales ella ha atravesado hasta su normal y plena constitución. En efecto, su verdadero iniciador, Taylor, se preocupó únicamente de conseguir el primer factor: el *máximo rendimiento*; sus continuadores, Hartenberg y Gilbreth, sobre todo, han hecho posible que este *máximo* sea también el *mejor*, es decir, han resuelto junto con el problema de la cantidad el de la *calidad* del trabajo, buscando y encontrando, como pronto veremos, la que ellos llaman «The One Best Way to do the Work», o sea la «Única mejor manera de hacer el trabajo», pues si hay muchos modos de trabajar es evidente que para cada trabajo y trabajador únicamente hay uno que es el «mejor». La obra de los fisiólogos y en especial la de Lee, Ryan, Goldmark, la del Comité para el estudio de la fatiga industrial en Norte América, y la del Industrial Fatigue Research Board inglés, que tan acertadamente vienen dirigiendo Wilson, Farmer y Muscio, ha permitido asimismo entrever la resolución del tercer factor, o sea: el *mínimo esfuerzo*. Y por último, las aplicaciones de los modernos conocimientos psicológicos, de los cuales son esforzados paladines los prestigios de Ch. Myers, Angell, Kitson, Hollingworth, Thurstone, Lipmann, Moede, Piorkowsky, Schultze, Claparède, Giese, Burt, Ruzek, Decroly, Link, Donaiewski, Adler, Thorndicke y tantos otros, han hecho posible el descubrimiento de los métodos conducentes a la obtención del cuarto y último factor, de la satisfacción subjetiva o individual, esto es, del gusto en el trabajo.

Paralelamente a sus diversos propósitos, la Ciencia del Trabajo consta como se comprende de varias partes destinadas al logro de los mismos.

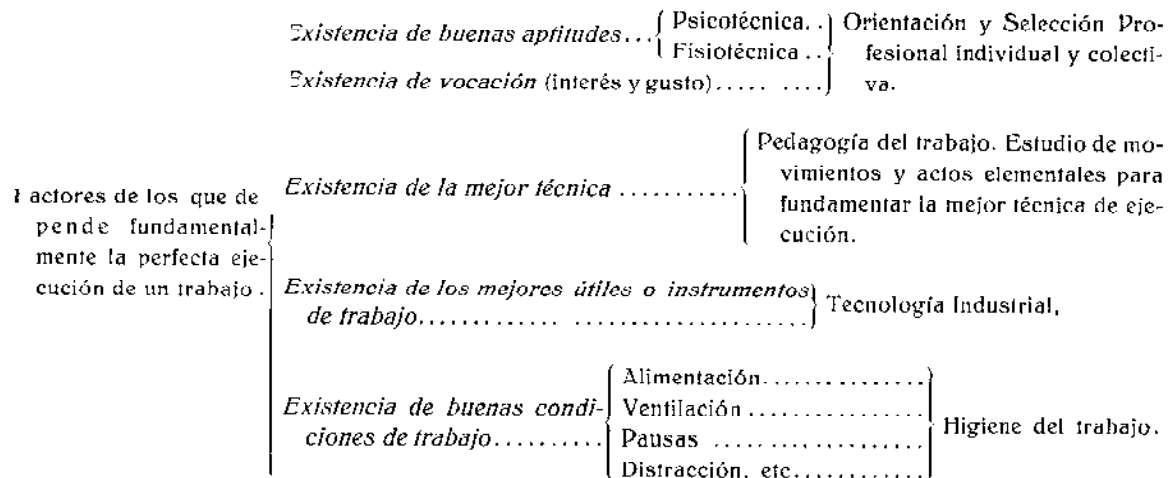
En primer lugar, precisa conseguir la máxima adaptación posible de las condiciones psicofisiológicas del trabajo a las aptitudes psicofisiológicas de quien va a desempeñarlo. Esta es la misión de la *Orientación Profesional*, que se propone encontrar el tipo de trabajo más adecuado para cada hombre o mujer. En segundo término, conviene conseguir el mejor método de aprendizaje y de ejecución de cada trabajo, y a ello tiende la moderna Pedagogía del trabajo con el estudio sistemático de los movimientos o actos profesionales, que plasmados gráficamente en cinesigramas facilitan el establecimiento de la mejor *técnica* para cada labor, o sea The One Best Way to do the Work.

Terceramente, es necesario el perfeccionamiento de los útiles de trabajo—objeto de los afanes de la tecnología industrial.

Cuartamente, precisa conseguir que la labor se efectúe en las mejores condiciones de ventilación, luz, alimentación y descanso posibles. Y esta es la principal misión de la *higiene del trabajo*; disciplina importantísima hoy en día, a la cual los países que marchan en la vanguardia del progreso conceden una atención preferente; así, Norte América subvenciona con dos millones de dólares su comisión para el estudio de la influencia de la ventilación en el trabajo fabril, y los ingleses dedican una cantidad no menor a los estudios referentes al ritmo del trabajo, o sea a la distribución de las pausas en el mismo.

Finalmente, el estudio equitativo de los salarios, con los modernos procedimientos de las primas acumuladas, participación en los beneficios, etc., permiten obtener el *interés del obrero*; y los infinitos recursos de la psicología social, creándole un hogar agradable (casas baratas), atendiéndole en caso de enfermedad (dispensarios, etc.) dándole medios para culturarse (bibliotecas fabriles), estimulando su ahorro (cartillas de ahorro) y distrayéndole de la monotonía durante el trabajo (música, conferencias, etc.), hacen factible el gusto de aquél en el mismo.

Resumiendo en un esquema cuanto llevamos dicho, podremos hacernos cargo del lugar que la *Orientación Profesional* ocupa en la Ciencia del Trabajo y ver cómo si constituye uno de los capítulos más importantes de la misma no es en modo alguno el finito que lo integra:



Apesar de no ser pues, la *Orientación Profesional* otra cosa más que el primer capítulo de la vasta Ciencia del Trabajo, pronto veremos que en su actuación tropieza con algunos problemas básicos, cuyo mero planteamiento la ha hecho conmovirse en sus cimientos y no permitirá tampoco su normal desarrollo hasta que no se aporte a ellos una aceptable solución.

En primer lugar hemos de citar, en este aspecto, la contradicción existente entre los puntos de vista del *orientador* y del *educador*, contradicción difícil de conciliar a primera vista. En efecto:

al técnico orientador le conviene, si quiere que su actuación sea realmente provechosa, aguardar para establecerla a que el sujeto haya completado su desarrollo individual físico y psíquico, esto es, que haya llegado a la edad adulta o, cuando menos, que haya pasado su pubertad. En cambio el educador, consciente de que cuanto antes se intervenga en la formación espiritual del muchacho tanto mejor se podrá moldearlo para una profesión determinada, aspira a comenzar esta preparación profesional lo más pronto posible; su ideal sería, inclusive, que en el momento del nacimiento pudiese ya predeterminarse la profesión que seguirá el niño y comenzar desde entonces la preparación del ambiente y el desarrollo de sus aptitudes innatas.

¿Cómo conciliar estos dos puntos de vista? A nuestro entender solo hay un modo: hacer de la *Orientación Profesional* una actuación esencialmente crónica y *graduada*, que vaya precisando y concretando su consejo a medida que se precisan y concretan en el muchacho, por paulatina diferenciación, sus aptitudes.

Un segundo problema es el planteado por la diferenciación de las aptitudes profesionales en *innatas* y *adquiridas*. Cuando nosotros examinamos a un sujeto cualquiera desde el punto de vista de sus aptitudes, obtenemos un resultado que es función de una suma de dos factores (aunque a veces uno de ellos, el segundo, puede tener un valor negativo), a saber: la *aptitud natural* o innata y la *experiencia* que el sujeto ha *adquirido* con el desarrollo de dicha aptitud en los correspondientes actos de su vida. Podemos, pues, formular la igualdad: Aptitud natural + experiencia = aptitud adquirida. Esta última es la que determinamos con el examen psicotécnico ordinario, pero para los fines de la orientación nos precisa conocer ante todo el valor de la aptitud natural y, éste no es posible determinarlo directamente, toda vez que desconocemos el exacto valor del segundo sumando (o sea la cantidad y naturaleza de la experiencia individual).

Tal dificultad sólo puede resolverse prácticamente—a nuestro juicio— acudiendo al examen periódico del valor de la aptitud adquirida, en condiciones tales que nos sean conocidos los incrementos de uno de los sumandos, esto es, de la experiencia. Entonces, por simple resta nos será posible deducir los incrementos del otro (aptitud natural) y tendremos así un índice indirecto aproximado de su verdadero valor.

Otro problema fundamental de la *Orientación Profesional* es el que plantea la falta de correlación que en muchos casos se observa entre el desarrollo de una aptitud profesional y el de su vocación correspondiente, o viceversa. Poca o nula eficacia tendrá un consejo orientador que señale al sujeto trabajos que no sean de su agrado, y desaconseje, en cambio, otros para los cuales este presenta una vocación marcada. ¿Hemos de supeditar, pues, la *Orientación Profesional* al estudio y descubrimiento de las verdaderas vocaciones? ¿Hemos de prescindir en absoluto de ellas? ¿Hasta qué punto puede crearse o deshacerse artificialmente una vocación? He aquí preguntas de formidable interés y de cuya satisfactoria resolución depende toda la marcha del proceso orientador.

Desde luego precisa hacer un análisis de los motivos determinantes de la vocación en cada caso particular. Muchas veces se trata de pseudo-vocaciones; otras coexisten una verdadera vocación y una aptitud profesional latente o manifiesta; tales casos, como se comprende, no tienen dificultad alguna. Más cuando nos encontremos —*rara avis*— con una verdadera vocación y una deficiencia manifiesta de aptitudes naturales, nuestro deber será el de considerar, en primer término, si de esta falta de aptitudes pueden derivarse perjuicios para un tercero en el ejercicio profesional correspondiente (conductores de vehículos), y en segundo lugar si la situación económica y de higiene del individuo es tal que le permite, o no, arrostrar con las consecuencias perjudiciales para el que ha de reportarle el ejercicio de un trabajo para el cual no sirve. Según cuales sean los datos que de tales consideraciones se desprendan haremos más o menos hincapié y concederemos mayor o menor valor al factor vocacional. De todos modos precisa no olvidar que aun en los casos más favorables, es más constante la presencia o ausencia de aptitudes que la presencia o ausencia de una vocación: entre otras razones, porque las primeras se basan principalmente en un fondo intelectual o psicomotor, mientras que la segunda deriva de condiciones sentimentales o afectivas, susceptibles de una más fácil modificación que aquél.

Finalmente, un cuarto y básico problema a resolver es el de la determinación de las aptitudes

morales. Estas, en efecto, intervienen de un modo principalísimo en múltiples profesiones y de la dificultad o imposibilidad de su determinación experimental han deducido algunos impugnadores la ineficacia de la Orientación Profesional. Desde este punto de vista precisa decir, en primer término, que de un modo general las aptitudes morales, a saber: la paciencia, la pulcritud, la obediencia, la discreción, la fidelidad, la nobleza, etc., etc., intervienen favorablemente y de un modo *global* en todos los trabajos profesionales, mientras que la falta de las mismas ocasiona un *handicap* obligado para todos los trabajos profesionales (o cuando menos para los que debe considerar el orientador, pues claro es que éste no ha de contar con los «trabajos» inmorales para su actuación). Esto quiere decir, por consiguiente, que siendo genérica la influencia de las aptitudes morales sobre la capacidad profesional no puede ser una base de orientación precisa la comprobación de su presencia o ausencia en un sujeto.

Pero existe aún un segundo hecho que puede tranquilizarnos respecto al particular. y es, que si bien, como decíamos, la psicología experimental no ha sido aún capaz de proporcionar pruebas adecuadas para la investigación momentánea de las citadas aptitudes, es posible en cambio realizar su *observación metódica* durante el período escolar, de forma que cuando el muchacho llegue a la Oficina o Instituto de Orientación Profesional éste reciba del maestro una información precisa sobre el estado de desarrollo de las mismas. He aquí, pues, una definitiva razón—si otras no existiesen—para considerar a la *Orientación Profesional* como un proceso de actuación eminentemente crónica.

Existen todavía otros problemas no menos importantes, como son los referentes al descubrimiento de las aptitudes o vocaciones latentes, a la constancia de unas y otras y a las posibles compensaciones entre las mismas, que no creemos oportuno estudiar ahora, puesto que se encuentran plenamente englobados en otras ponencias del presente Congreso.

Visión sintética del estado actual de la Orientación Profesional en los distintos países del mundo civilizado

Alemania.— Indiscutiblemente, esta nación es el país europeo en el cual se encuentra más desarrollada la práctica de la Orientación Profesional. Desde el año 1923 existe un Decreto que obliga a los Ayuntamientos de las ciudades de más de 10.000 habitantes a establecer Oficinas de Orientación Profesional, de servicio gratuito para todos los ciudadanos y en inmediata relación con las Bolsas de Trabajo correspondientes. Además de este servicio «oficial» existen numerosos centros, Institutos y Laboratorios particulares, en los cuales se practica la Orientación Profesional, y las restantes actividades constituyentes de la Ciencia del Trabajo, recurriendo en primer término a la ayuda de la psicotécnica. Entre tales centros merecen una especial mención el «Institut für Arbeitswissenschaft» (de la Kaiser Wilhelm Gesellschaft), el «Orga-Institut» (Piorkowski-Schultze), el «Institut für Angewandte Psychologie» (Stern-Lipmann) y el «Psychotechnische Laboratorium de la Technische Hochschule de Charlottenburg» (Moede). Los tres primeros radican en Berlín, y el último muy cerca de esta población.

En la escuela industrial de Stuttgart Frit, Giese ha montado también un completo laboratorio de psicotécnica, en el cual se practica la Orientación Profesional con arreglo a un método ecléctico (de observación y experimentación), sin caer en los exclusivismos de Lipmann y Moede. Giese ha rendido además un excelente servicio a la ciencia orientadora publicando un completo manual de pruebas psicotécnicas, constituyendo el 4.º tomo de la magnífica Enciclopedia de la Ciencia del Trabajo (10 tomos) que se edita bajo su dirección en Halle (C. Margold).

Dejando aparte estas actividades esencialmente científicas, encuéntrase en el campo social multitud de Asociaciones de tutela, protección y guía del aprendiz alemán, en todas las cuales existe un centro informador y vocacional, por el estilo de los primitivamente creados por Altenrath.

Austria.— En este país el Ministerio de Protección Social ha dedicado atención preferente al problema de la Orientación Profesional. Gracias a su esfuerzo, funcionan en dicha nación varias docenas de centros orientadores, Independientemente de ellos, varios hombres de ciencia: Duck, Kammel, Singer y sobre todo Adler se han dedicado al estudio de cuestiones concretas referentes a la Orientación Profesional o a la S.P. (selección profesional). Este último autor, ha hecho un penetrante análisis psicológico de las causas de la elección de oficio, lanzando la sugestiva teoría de la «sobrecompensación» para explicar muchos casos de discordancia entre la vocación y la aptitud. Según su original concepción, muchas personas tenderían a elegir el oficio para el cual presentan *menos* aptitudes en virtud de una íntima y muchas veces subconsciente protesta contra el estado de inferioridad en que se encuentran respecto a la misma. Así, es frecuente, que en virtud de un poderoso esfuerzo de voluntad se *creen* aptitudes extraordinarias, planteándose por consiguiendo la duda de cuál ha de ser el elemento determinante del consejo orientador.

Entre los centros científicos más importantes que se dedican a la O. P., hemos de citar en primer término los laboratorios psicotécnicos de las Universidades de Viena y de Insbruck.

Bélgica.— En este país, donde han encontrado eco todas las iniciativas para el mejoramiento social, y donde ha sido objeto de preferente estudio todo cuanto tiene relación con el niño, no podía menos de existir un ambiente favorable al desarrollo de la O. P. Ya antes de la guerra mundial existían trabajos y esfuerzos dirigidos en este sentido; inmediatamente después de la firma del armisticio se creó el «Office Intercomunal d'Orientation Professionnelle,» en Bruselas, dirigido por M. Christiaens en colaboración con los prestigiosos nombres de Decroly, Vermeylen y Drabs. La *organización* y funcionamiento de este centro—bastante análogas a las del Instituto de Orientación Profesional de Barcelona, que fué creado simultáneamente aunque con entera independencia—pueden citarse como modelo de sencillez y de buen sentido práctico. La mayor parte de su material está constituido por pruebas y dispositivos originales, junto con algunos aparatos debidos a Michotte, el sabio Profesor de Psicología experimental de Louvain, que sigue muy de cerca cuantos trabajos se realizan en dicho centro. Este publica un boletín trimestral en el que se da detallada cuenta de sus actividades y se publican valiosas contribuciones originales sobre los puntos más debatidos de la O. P. Además, ha emprendido la publicación de una serie de monografías profesionales, de gran utilidad para el perfecto conocimiento de los oficios desde los puntos de vista técnico, fisiológico y psicológico.

La obra nacional de huérfanos de la guerra ha creado también, más recientemente, otro servicio de O. P. bajo la dirección de M. Maquet.

Checoslovaquia.— La Masaryk Akademie, de Praga, ha fundado en 1921 un importante centro de O. P., cuya sección psicotécnica fué confiada a Ruzek. En este Instituto se concede una extraordinaria importancia al examen médico de los muchachos, verificándolo con arreglo a todos los adelantos modernos (exámenes de laboratorio, exploración radioscópica y radiográfica, etc.) Como consecuencia de esta precisión exploratoria se han llegado a encontrar en dicho centro hasta un 890 % de taras—más o menos importantes—en los sujetos que a él han concurrido (más de 5.000 en un año). Desde el punto de vista psicológico hay que hacer especial mención de la original clasificación de los temperamentos vigente en el laboratorio de Ruzek.

En dicha nación ha tenido lugar además la primera conferencia internacional exclusivamente dedicada al problema de la organización científica del trabajo.

Dinamarca.— La Universidad de Copenhague cuenta con un laboratorio de Psicología aplicada, al cual se ha dirigido la Asociación de Empleados en demanda de pruebas para la selección de los aprendices de las distintas profesiones comerciales y administrativas. También se realiza en él la elección de los candidatos al servicio de policía y de tranvías.

España.— En nuestra nación funcionan en la actualidad, que nosotros sepamos, cuatro centros de O. P. que son, por orden de antigüedad los siguientes: Instituto de O. P. de Barcelona, Instituto de O. P. de Sabadell, Laboratorio de O. P. del Instituto de Reeducación de Inválidos de

Carabanchel (Madrid) y Oficina de O. P. del Ayuntamiento de Madrid, que se hallan respectivamente dirigidos por los señores Ruiz Castella, Sanllehí, César de Madariaga y R. Tomás y Samper. Además sabemos que están a punto de inaugurarse centros de O. P. en Santander y en Bilbao.

El número de personas que se ocupan de las cuestiones de O. P. comienza ya a ser respetable y podemos cuando menos envanecernos de ser la nación que cuenta con un mayor número de obras referentes a la cuestión (entre otras las del Conde de Altea, el señor Miñana y el propio señor Samper). El Instituto de O. P. de Barcelona, viene publicando así mismo una Revista, de la cual han salido 7 tomos, titulada: «Anals de Orientació Profesional» en la cual se da cuenta detallada de sus actividades y se tratan también cuestiones generales referentes a la O. P. y a la S. P.

Esperamos que del presente Congreso saldrán nuevas iniciativas que contribuirán a aumentar la importancia de la contribución española en este aspecto.

Finlandia.— La sección de enseñanza profesional de los ferrocarriles finlandeses ha establecido en Helsingfors, en otoño de 1922, un laboratorio psicotécnico primitivamente dedicado a la selección de los candidatos ferroviarios; últimamente parece extenderse el radio de acción de dicho centro a la O. P.

Francia.— En este país la O. P. se encuentra asimismo en período de floreciente constitución, funcionando diversos centros con características harto diferentes y hasta, en ocasiones, opuestas. De una parte encontramos un buen número de Oficinas Orientadoras que funcionan bajo los auspicios de los Ayuntamientos de las ciudades respectivas, o como hijuelas de las Bolsas de Trabajo (Offices departamentales de Placement) o de otros centros de Política Social. Entre tales centros son dignos de especial mención, por ejemplo, la oficina orientadora de la escuela de Artes y Oficios de Burdeos (dirigida por Mauvezin y creadora de la célebre «Rose des Metiers») el Instituto de O. P. de Marsella, y el «Cabinet» de O. P. de Strasburg, en el cual trabaja—con más celo que acierto a nuestro entender—M. Fontegne. Este último investigador posee en la actualidad un original método «impresionista» con el cual llega a dar el consejo orientador sin recurrir, generalmente, a las pruebas psicotécnicas. (Esta actitud, aparentemente rara si se tiene en cuenta que dicho señor se mostraba al principio entusiasmado con ellas, encuentra su explicación en la falta de preparación técnica del mismo, que le ha conducido a resultados contradictorios en la práctica y le ha hecho derivar hacia el empirismo).

Dejando aparte estos centros existen además otras realizaciones de O. P. de mayor solidez científica en el vecino país. Nos referimos, en primer lugar, a las efectuadas por Lahy y sus seguidores, en París, (bajo los auspicios de la Liga Francesa de Higiene Mental), y las llevadas a cabo por el Instituto Lannelongue de Higiene Social.

Grecia.— El Dr. Georgiades ha conseguido obtener la autorización del Gobierno para el examen sistemático de los jóvenes delincuentes con vistas a la Orientación Profesional de los mismos; para ello cuenta con un laboratorio bastante bien montado en Atenas.

Holanda.— En el año 1908 se instaló en La Haya la primera oficina de O. P. En 1920 el insigne Profesor V. Wayenburg, prematuramente muerto este año por desgracia, creó en Amsterdam un excelente laboratorio psicotécnico en el cual se emprendieron con ardor los estudios de selección y de orientación profesional, aportando interesantes contribuciones a problemas como el de la diferenciación entre «entrenamiento» y «adaptividad», estudio de las aptitudes afectivas, exploración de los reacciones emocionales, etc., etc. Grúnbaum, Roels y Van Ginneken serán sin duda valiosos continuadores de esta obra; por lo menos así permite esperarlos la inspección de sus recientes trabajos (editados por la Bock-Centrale de Amsterdam).

Inglaterra.— En este país puede decirse que la práctica de la O. P. se ha centralizado en el grandioso «Instituto Nacional de Psicología Industrial» (National Institute of Industrial Psychology) que dirige en Londres el Profesor Ch. Myers (ex-titular de Psicología experimental en la Universidad de Cambridge). Este Instituto ha agrupado en sus filas las personalidades más preeminentes

del campo político (Balfour, Asquith, Shaw, etc.), del campo científico (Spearmann, Hill, Sherrington, Farmer, Head, Pear, Starling, Thomson, Valentine, Ballard, Burt, etc., etc., profesores de psicología, fisiología, higiene o pedagogía en las principales Universidades inglesas) y de la esfera industrial (Debenham, Hadfield, Hichens, Mann Judd, Marquis, Mather, Pascall, Rowntree, Sellridge, R. Vitt, etc., etc., directores propulsores de las más importantes firmas comerciales o industriales del Reino Unido) contando también con la simpatía y colaboración de las asociaciones obreras (Trade Unions), algunos de cuyos miembros más conspicuos son asimismo vocales del Instituto. La próspera vida económica de este Centro le ha permitido a los dos años de funcionamiento, crear en su seno una sección de O. P. completamente independiente (en cuanto a su régimen interior) de las demás (estudio de movimientos, selección profesional, estudio de la fatiga industrial, etc.) si bien relacionada con ellas desde el punto de vista científico.

La dirección de dicha sección ha sido confiada a Cyril Burt, uno de los más preclaros psicólogos y pedagogos ingleses, de cuya actividad y entusiasmo por estas cuestiones cabe esperar grandes provechos para nuestra ciencia orientadora. Hasta ahora, los resultados publicados de sus trabajos—en la revista del Instituto—no pueden ser más brillantes ni alentadores.

Italia.— En Italia puede decirse que existen dos centros importantes de O. P., en Milán y en Roma. El primero de ellos, fundado bajo los auspicios de la Societa Umanitaria de dicha población está encomendado, en cuanto a su dirección científica, a Corberi (psiquiatra que al propio tiempo regenta el laboratorio de psicología experimental del Manicomio de Mombello). Ha realizado interesantes estudios de S. P. y ha adoptado una ficha ecléctica para la O. P., fruto sin duda, de las enseñanzas recogidas en los debates de la Tercera Conferencia Internacional de Psicotécnica aplicada a la O. P. que tuvo lugar en dicha población. El P. Gemelli también ha colaborado con los trabajos de este género.

En Roma, contando con el apoyo de los centros oficiales y de los Profesores De Sanctis y E. Levi, se ha creado un *Ufficio per l'Orientamento* que funciona de un modo bastante análogo al Instituto de O. P. de Barcelona. En su laboratorio antropométrico el Dr. Diez Gasca ha reunido una serie de interesantes datos de este género, mediante la mensuración sistemática en los sujetos de los índices de Pirquet y de Wolfer; en general sus deducciones parecen coincidir con las de Viola y Naccarati, es decir, tienden a probar que del simple exámen antropométrico pueden deducirse sólidas orientaciones para la determinación de las aptitudes profesionales de los individuos.

Japón.— El Profesor Matsumoto ha creado en Tokio, anexo a su laboratorio de psicólogos experimental, un centro de estudios de psicotécnica y de organización del trabajo. Este ha publicado ya dos volúmenes en japonés, con resumen en inglés.

Letonia.— En este pequeño país ha venido a centralizarse la «Association Internationale de Psychologie et de Psychotechnique», cuyo secretario general, el Dr. Moeller, trabaja con grandes probabilidades de éxito para la creación en su capital, Riga, de un centro de O. P. bien dotado.

Norte América.— En los Estados Unidos se creó, como sabemos, el primer centro de O. P. en el año 1909 (Vocacional Bureau de Frank Parsons). De entonces acá puede decirse que este país ha seguido manteniéndose a la cabeza de los estudios de psicotécnica y de O. P. (Vocational Guidance). Los psicólogos norteamericanos más celebres: Angell (Rector de la Universidad de Yale), Birgham (Carnegie Institut of Technology), Mc Keen Cattell, R. Dodge, I. Franz, Stanley (ya muerto por desgracia), Hollingworth, H. Judd, W. Mc Dougall, W. Pillsbury, W. D. Scott, Seashore, L. Terrean, E. Thorndicke, B. Titchener, H. Warren, J. Watson, W. Thomson, R. Woodworth (Columbia) R. Yerkes (National Research Council), etc., constituyeron en el año 1922 una magna asociación titulada: «The new psychological corporation» cuya principal finalidad es precisamente la promoción de la psicología aplicada y en especial los estudios de psicotécnica y de orientación profesional. Dicha asociación estima que podrían ahorrarse anualmente 70.000.000.000 de dólares si todos los ciudadanos de los Estados Unidos hubiesen sido orientados hacia los trabajos para los cuales son más aptos. Asimismo se ha creado en 1924 la «Association for Vocational Guidan-

ce for Juniors», en la cual han confluído las diversas Sociedades e Instituciones de Orientación Profesional existentes en los EE. UU. Dicha asociación cuenta con un presupuesto aproximado de 52.000 dólares y sus centros practican la O. P. en íntimo contacto con los elementos pedagógicos, profesionales, sociales y médicos.

Otro centro importantísimo de O. P. se encuentra representado en el «Carnegie Institute of Technology» (Pittsburg) que cuenta, entre otros, con el concurso de psicólogos tan notables como Thurstone y Otis, los cuales han elaborado las pruebas colectivas de selección para los estudiantes de las principales Universidades norteamericanas.

Existen además infinidad de Oficinas, Escuelas e Institutos de Orientación particulares o dependientes de las corporaciones pedagógicas y sociales, siendo dignas de especial mención las establecidas en Oakland, Chicago, Filadelfia (White Williams Foundation), Pittsburg, Detroit, etc., etc. En el primero de estos centros dirigido por el Dr. V. E. Dickson, se concede un gran valor a la determinación de las aptitudes profesionales por medio de tests originales de dicho autor.

Finalmente, debemos mencionar el laboratorio de O. P. de la Universidad de Harvard, actualmente dirigido por J. Brewer, en el cual se han continuado en gran escala los primitivos estudios de análisis de las aptitudes profesionales iniciados por Munsterberg.

Quien desee datos más completos de la organización de la Orientación Profesional en los Estados Unidos puede consultar los libros que sobre dicha materia han escrito los conocidos psicólogos norteamericanos: H. Link, Hollingworth y D. Kitson.

Países Escandinavos.— En Cristiana ha sido establecido hace tres años un centro de O. P. que funciona bajo el patronato de la Universidad. Su trabajo hasta ahora se concentra en la estandarización de las pruebas mentales que van a servir para el examen psicotécnico. Ha realizado además un especial estudio de las aptitudes para la carrera de marina; el departamento de Guerra ha votado una subvención para proseguirlo en cuanto hace referencia al aspecto militar de la misma.

En Goteborg existe—dependiente también de la Universidad—otro laboratorio de psicotécnica que funciona bajo la acertada dirección del Profesor Jaederholm, hombre dotado de gran espíritu crítico. Su presupuesto se encuentra cubierto por donativos particulares.

Polonia.— Esta nación cuenta con una esforzada paladina de la O. P. la Doctora Franciska Baumgarten, sólidamente preparada en psicotécnica, discípula de Lipmann, Moede y Stern, ha realizado bellos trabajos sobre la investigación de las aptitudes afectivas, sobre el control de los sentimientos y emociones, sobre la exploración de la veracidad del testimonio, etc., y ha conseguido la fundación en Varsovia de un buen laboratorio psicotécnico.

Portugal.— Acaba de crearse en Lisboa un Instituto de Orientación Profesional, protegido y subvencionado por el Gobierno.

Rumania.— La señorita Vaildca ha publicado interesantes datos referentes de un modo especial a orientación profesional femenina.

Rusia.— Apesar de las conmociones sufridas en estos últimos años por el país ruso, bien puede decirse que en él se encuentra en floreciente estado la Orientación Profesional. En primer lugar hay que citar la creación reciente de un Instituto del Trabajo en Moscou, dedicado al estudio y resolución integral de los problemas de la Ciencia del Trabajo, y en particular a la O. P. En segundo término hay que citar los continuos trabajos que sobre este particular publica la directora Ioteiko, en cuyos laboratorios de fisiología y psicología profesionales de Moscou se han resuelto no pocas cuestiones de interés singular para la técnica de la O. P. como son por ejemplo entre otras, el estudio de la importancia, características y evolución de la ambidextría, la fatiga profesional, los tipos de atención, etc.

En Leningrado el célebre Profesor Bechterew ha dedicado recientemente las actividades de su laboratorio «reflexológico» al estudio de algunas cuestiones concernientes a la O. P. y a la S. P. Finalmente, Donnasievsky, director del Instituto del Trabajo Kharkoff, ha contribuido extra-

ordinariamente a resolver el importante problema de la inteligencia espacial y su exploración, publicando una serie de interesantísimas pruebas mentales fundamentados en la determinación empírica de series especiales.

Sudamérica.— Apesar del progreso pedagógico, social y médico de la República Argentina no tenemos noticia de que funcione aún en dicho país ningún centro exclusivamente dedicado a la práctica o al estudio de la O. P. Existe no obstante el proyecto de organizar una Oficina de O. P. en Buenos Aires, a cuyo fin hace aproximadamente un año se pidieron datos al Instituto de O. P. de Barcelona; de otra parte, éste ha sido visitado por diversas personalidades argentinas, todas las cuales anunciaron el propósito de difundir su conocimiento por el país (1).

En el Brasil, los esfuerzos de Medeiros e Albuquerque, principalmente, están creando una atmósfera propicia para la instalación de los centros de O. P. Dicho autor, en su libro sobre los «tests» mentales, cita ya algunos de marcado carácter selectivo profesional.

Suiza.— En esta nación, la O. P. comenzó a desarrollarse a expensas de las Ligas, Asociaciones y Patronatos de Aprendizaje, siendo las primeras oficinas instaladas antes de la guerra de un carácter predominantemente informador y empírico. En Octubre de 1922 se fundó bajo los auspicios del Profesor Claparede un Cabinet d'O. P. en el Institut J. J. Rousseau, de Ginebra. Por estas fechas se reunió en dicha ciudad la primera Conferencia Internacional de Psicotécnica y Orientación Profesional, en la cual se discutieron los problemas fundamentales de la O. P. y se dio a conocer el trabajo preparatorio de dicha institución que ofrecía la particularidad de extender su acción a las jóvenes (para lo cual la señorita Alice Descoedres empezó a estudiar con ardor pruebas de aptitud de los diversos trabajos profesionales de la mujer). La preciosa colaboración de técnicos como Walther, Bovet y Heinis han asegurado a dicho centro una fecunda vida científica que se refleja en sus periódicas publicaciones en los Archives de Psychologie, en la Revue Internationale du Travail y, ultimamente, en el interesante libro de Walther: *La Technopsychologie du Travail Industriel*.

En Zurich funciona desde hace varios años (1918 si no estamos mal informados) un Instituto de Psicotécnica cuyas principales actividades son: investigar las aptitudes requeridas por los distintos oficios que se practican en la ciudad; examinar los aspirantes a aprendices de los distintos gremios para ver si reúnen un mínimum de condiciones exigidas en cada uno de ellos; reconocer sistemáticamente a los alumnos de las escuelas elementales de Zurich con el fin de descubrir posibles talentos latentes, de establecer los tipos intelectuales medios y de señalar, en su día la O. P. más conveniente a cada uno de aquellos.

Funcionan además distintos centros de O. P. inspirados en un régimen mixto, en las ciudades de Neufchatel, Bale, Berna, Laussane, etc.

(1) Con posterioridad a la redacción de estas líneas hemos sabido que funciona ya dicha Oficina, uno de cuyos primeros trabajos es la recolección de estadísticas referentes a la situación y al porvenir económico de los diversos trabajos profesionales.